

128547A

A TODOS LOS COMITES PROVINCIALES Y COMARCALES DEL PARTIDO.

En cualquier manual de marxismo-leninismo se puede leer que los campesinos ocupan un lugar destacado en el planteamiento general de la revolución proletaria: constituyen el aliado natural de la clase obrera.

En nuestro programa, la alianza obrero-campesina aparece como pieza clave de la estrategia del P. en las sucesivas fases que prevee como las mas posibles de la revolución en España: es la piedra angular sobre la que descansa el Frente Democrático y la Dictadura del Proletariado.

Tanto en las fórmulaciones de los clásicos del marxismo como en la línea de nuestro P. se repite la idea de que sin ganarse a los campesinos para la revolución esta no es posible.

Aunque sepamos que el camino de la revolución es inevitable y que el campesino está abocado a aliarse con la clase obrera, las cosas no suceden por qué estén escritas en los libros. Las formulaciones teóricas son justas pero los partidos se ven obligados a labrar en el terreno de la realidad y hacerlas materia palpable. La cuestión del campo, como tantas otras, es una cuestión de política práctica que el Partido se ve obligado a afrontar.

Hasta hoy en Andalucía, el P. ha desplegado un trabajo restringido y no sistemático entre los campesinos. El Comité Regional está decidido a que esta situación no se mantenga un día mas.

El Comité Regional estima que el P. en Andalucía tiene la suficiente madurez y entidad como para abordar sin mas dilaciones la tarea de dirigirse a los campesinos, restárselos a la influencia del gran capital y dirigirlos en la línea de la Revolución.

Para cumplir debidamente esta tarea damos las siguientes normas prácticas:

1) La línea general para el movimiento campesino trazada por el Comité Central se basa en impulsar una alternativa de organización: el Sindicato Campesino (llamado normalmente Unión de Campesinos), y un programa de lucha, que fundamentalmente gira en torno a las reivindicaciones de unos precios justos y unas condiciones de comercialización adecuadas para los productos del campo.

Una exposición bastante detallada de los aspectos esenciales de nuestra política campesina, viene recogida en el Correo del Pueblo nº 63. Consideramos imprescindible un estudio detenido del mismo por todos los Comites provinciales y comarcales del P.

2) Hemos constituido una secretaria regional para asuntos del campo, adjunta a este Comité regional. Su principal tarea es la de impulsar la organización de las Uniones con cuantos campesinos pueda reunirles el P. en cada provincia, comarca y pueblo. Todos los comites provinciales y comarcales del P. deben por tanto, empezar a programarles reuniones y charlas.

De igual modo, los camaradas de la secretaria resolverán todas aquellas cuestiones técnicas que afecten a cada comarca (como la elaboración de los programas de precios, etc) y que sean necesarios para desarrollar la actividad del P. en este frente.

3) Desde el Comité Regional vamos a iniciar una campaña de propaganda destinada a los campesinos.

a) Todos los comites provinciales y comarcales del P. deberán asegurarse de su distribución efectiva entre las masas de campesinos. Periodicamente se controlará el número de hojas difundidas y los pueblos a los que llega.

b) La difusión masiva de la política del P. despertará simpatías entre gran número de campesinos. Todos los comites provinciales y comarcales deberán preocuparse de recoger todos los contactos que sin duda saldrán, para organizar las reuniones a que nos referíamos en el punto 2º

c) En el transcurso de esta actividad irán destacandose camaradas con habilidad para tratar con campesinos. Los comités deberán investigar esta circunstancia, a fin de ir destinando hombres adecuados a cubrir la organización del frente.

Comite Regional de Andalucía.

